

**SOY UN LEPROSO, SEÑOR**  
Cuando vivo en la mentira.  
Cuando me creo el mejor.  
Cuando no comparto lo que tengo.

**SOY UN LEPROSO, SEÑOR**  
Cuando me olvido de Ti y no rezo.  
Cuando me aparto de Ti y no creo.  
Cuando pienso sólo en lo que veo.

**SOY UN LEPROSO, SEÑOR**  
Cuando confundo lo limpio con lo sucio.  
Cuando confundo el pecado con la virtud.  
Cuando confundo el bien con el mal.

**SOY UN LEPROSO, SEÑOR**  
Cuando digo que "nunca miento".  
Cuando digo que "nunca peco".  
Cuando digo que "Dios me quiere así".  
**AYUDAME, SEÑOR, A SER COMO TÚ. AMÉN.**



### Avisos

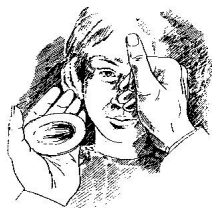
✓ Hoy domingo, día 11, es la campaña contra el hambre de Manos Unidas. La colecta va íntegra para esta causa.



✓ Lunes día 12 a las 19:45 h continua el curso de formación. En esta ocasión contaremos con la presencia de José Manuel Aparicio, profesor de la Universidad de Comillas y director del Instituto de Inmigración de dicha universidad., para tratar el tema de la espiritualidad y de los refugiados-inmigrantes.

✓ Miércoles día 14, es Miércoles de Ceniza y comienza la Cuaresma. El horario de misas será: 9:30, 12:00, 19:00 y 20:00 horas, todas en el templo de la Santísima Trinidad.

✓ Viernes día 16, a las 18:15 h: Vía Crucis.



### Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

**web:** [www.psantisimatrinidad.archimadrid.es](http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es)

**e-mail:** [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

**Ciclo B**

**11 de febrero de 2018**

## REFLEXIÓN

Vivimos en una sociedad que excluye y margina. Se pueden mencionar muchos casos. Hay ciudadanos a los que se aparca silenciosamente o se les invita a desaparecer del camino porque son una rémora para la marcha de los demás: enfermos, ancianos, etc. Algunos ni siquiera son ciudadanos: son «ilegales», sin papeles. El libro del Levítico es un catálogo normativo de cómo proceder con las enfermedades. Estas leyes intentaban proteger del contagio al resto de la comunidad. El leproso era considerado impuro y sin posibilidad de curación, porque se decía que Dios mismo le repudiaba. Sufrían en el cuerpo y en el espíritu. Nuestra sensibilidad tiene otra visión. Para comprender el evangelio es preciso tener como fondo la normativa levítica. El leproso extiende su mano hacia Jesús y el Maestro hacia el leproso. La sociedad de hoy vive pendiente del «mando a distancia». Este instrumento se ha convertido en símbolo de nuestro tiempo. Muchos responsables viven «con el mando a distancia» permanentemente. Así no se mezclan con la gente, no bajan a la arena o a la calle para conocer las necesidades reales, no tocan con los pies en el suelo. Solamente desde lejos, «con el mando a distancia» determinan y dan soluciones. En el fondo de estas actitudes es que no se quieren contaminar. Jesús no tiene en su mano el «mando a distancia», lo podía tener, pero él toca la realidad, sobre todo la realidad herida. Jesús toca a leprosos, sordos, ciegos, difuntos, y es tocado por otros, porque sale de él un poder salvífico. Tocar indica la total cercanía, Desde allí es desde donde se puede hacer la oferta del Reino. ¿Quiénes son hoy los excluidos? Los marginados por el color o raza, por la religión o pobreza, por las ideas o actitudes, por la enfermedad o ancianidad. Estos son los leprosos de nuestra cultura y sociedad. Cristo tendió su mano compasiva al leproso y lo integró a la vida social y religiosa. El ejemplo de Jesús invita a que también nosotros extendamos nuestra mano a los marginados de nuestra sociedad y les curemos las heridas provocadas por la incomprensión e injusticia, por la enfermedad y el hambre, por el color o raza. El mundo necesita muchas manos extendidas, como las de Jesús, que sean portadoras de valores humanos y cristianos.

**VI Domingo de Tiempo Ordinario**

## PRIMERA LECTURA

### El leproso vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento Lectura del libro del Levítico 13,1-2. 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

«Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel, y se le produzca una llaga como de lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón, o ante uno de sus hijos sacerdotes.

Se trata de un leproso: es impuro. El sacerdote lo declarará impuro de lepra en la cabeza.

El enfermo de lepra andará con la ropa rasgada y la cabellera desgredada, con la barba tapada y gritando: "¡Impuro, impuro!" Mientras le dure la afección, seguirá siendo impuro. Es impuro y vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento».

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL Sal 31, 1-2. 5. 11

R/. Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación.

Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han sepultado su pecado;  
dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito  
y en cuyo espíritu no hay engaño. R/.

Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito;  
propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»,  
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. R/.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;  
aclamadlo, los de corazón sincero. R/.

## SEGUNDA LECTURA

### Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

Ya comáis, ya bebáis o hagáis lo que hagáis, hacedlo todo para gloria de Dios.  
No deis motivo de escándalo ni a judíos, ni a griegos, ni a la Iglesia de Dios;  
como yo, que procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propia ventaja, sino la de la mayoría, para que se salven.  
Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo.

Palabra de Dios.

## ALELUYA Lc 7, 16

Aleluya

Un gran Profeta ha surgido entre nosotros.  
Dios ha visitado a su pueblo.

## EVANGELIO

### La lepra se le quitó, y quedó limpio

### Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:  
«Si quieres, puedes limpiarme».

Compadecido, extendió la mano y lo tocó,  
diciendo:

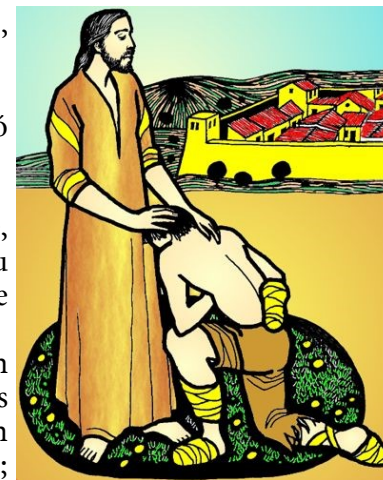
«Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente:

«No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio».

Pero, cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo, se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.



Palabra del Señor.

